



PATRICIA SÁNCHEZ LAGUNA
Veterinaria del HVSM
www.hvsmveterinario.com
Ctra. M-104 Km.1,2
S. Agustín del Guadalix
28750 MADRID
Tlf. 918 435 143- Fax 918 435 244

GUÍA NUTRICIONAL DEL CABALLO ENFERMO

La dieta de los caballos es un aspecto fundamental en su manejo. Cuando nos encontramos ante un caballo desconocido es importante saber su historia nutricional que incluirá:

- Tipo y cantidad de forraje
- Tipo y cantidad de pienso concentrado
- Suplementos
- Agua
- Sal
- Pasto
- Frecuencia de las comidas

Las necesidades nutritivas del caballo normal van a variar mucho en función de factores como la edad, el sexo, la raza, el nivel de trabajo, etc. A grandes rasgos, podemos decir que un caballo debe ingerir una ración entre 1,7% y 2,5% de su peso corporal repartido entre forraje y concentrados en función del nivel de trabajo (cuanto más fuerte sea el trabajo, mayor proporción de cereales y menor de forraje y viceversa). Con todo ello, el caballo sano debe recibir un aporte suficiente y equilibrado de proteínas, minerales, vitaminas y energía (almidón, fibra, grasa o proteína) en función de sus requerimientos.

Por el contrario, cuando nos encontramos ante un caballo enfermo, debemos modificar ciertos aspectos de su dieta para adaptarnos a sus necesidades especiales. Las condiciones más comunes que pueden alterar las necesidades nutritivas del caballo son:

- Inapetencia
- Caquexia/Obesidad
- Quemaduras severas o infecciones
- Cólico
- Infosura
- Diarrea

Inapetencia

El caballo que deja de comer tiene un mayor riesgo de padecer úlceras gástricas, disminuir su capacidad de cicatrización y su respuesta inmune además de perder peso. Los pasos que debemos seguir son:

1. Asegurarnos de que el caballo no sienta dolor o molestias al comer por ejemplo si tiene algún problema de dorso o cuello debemos poner la comida en una posición cómoda para él. El veterinario puede administrar medicamentos al caballo que reduzcan las molestias del caballo, por ejemplo antiinflamatorios en casos de fiebre, dolor o inflamación.
2. Ofrecer cantidades pequeñas de concentrados en intervalos frecuentes.
3. Renovar la comida que el caballo no se quiera comer y probar con varios tipos de pienso
4. No debemos administrar por boca medicamentos justo antes de que el caballo vaya a comer.
5. Mezclar el pienso con premios que le gusten al caballo, por ejemplo zanahorias.

Si esto no funciona y el caballo lleva 1 ó 2 días sin comer debemos recurrir al veterinario para que administre alimentación enteral, es decir, a través de una sonda nasogástrica siempre que la función digestiva del caballo sea normal, o alimentación intravenosa.

Caquexia/Obesidad

La caquexia se define como un estado de delgadez extrema, por debajo del 50% del peso de lo que sería normal en el animal y la obesidad como un acúmulo excesivo de grasa en el organismo. La principal causa de ambas es un manejo nutricional inadecuado aunque existen algunas enfermedades que pueden llevar a los caballos a estos estados, por ejemplo el hipotiroidismo o el síndrome de Cushing en el caso de la obesidad.

En el caso de caballos caquéticos, debemos empezar por ofrecerles pequeñas cantidades frecuentes de alfalfa. Esto lo aumentaremos progresivamente hasta llegar a dar alfalfa a voluntad en el curso de 4 a 5 días. No debemos ofrecer piensos concentrados hasta que el caballo haya ganado peso.

En cambio, a los caballos obesos se les debe ofrecer pienso concentrado bajo en calorías, que contengan menos del 5% de grasa, y forraje. Si el caballo se volviese inapetente, se recomienda una ayuda con nutrición enteral o intravenosa.

Quemaduras severas o infecciones

Estas condiciones aumentan el metabolismo de los animales y además suelen ir acompañadas de una disminución del apetito. Por ello es frecuente que nuestro caballo pierda peso. Se les debe ofrecer piensos concentrados ricos en proteína y grasa pero en pequeñas cantidades y frecuentemente. Debemos estimular la ingesta de comida con las técnicas descritas en el primer apartado.

Cólico

Los cólicos son un problema frecuente en la clínica equina. Si nuestro caballo sufre un cólico, tanto si se resuelve con tratamiento médico como si pasa por una cirugía, la vuelta a la dieta habitual debe hacerse de manera paulatina. El veterinario nos dirá cuando nuestro caballo está listo para empezar a comer. Empezaremos por ofrecerle

agua y hierba fresca. Si esto es bien tolerado continuaremos por ofrecerle heno al caballo siempre y cuando, ya estuviera acostumbrado a comer heno antes de caer enfermo. Inicialmente ofreceremos el heno en pequeños puñados y lo iremos aumentando progresivamente. El pienso se puede introducir poco a poco en pequeñas cantidades de 12 a 24 horas después de haber empezado la realimentación. Si el caballo no tiene mucho apetito, se puede estimular la ingesta mojando la comida o mezclándola con alimentos que le gusten.

Infosura

A pesar de ser un problema que afecte a los cascos, es muy importante cuidar la alimentación de los caballos enfosados puesto que muchas veces esta enfermedad tiene un origen nutricional.

Encontramos que muchos de los caballos que sufren esta patología padecen sobrepeso, sin embargo la solución no es hacer que el caballo pase hambre. Intentaremos que pierda peso de una manera controlada y equilibrada. Debemos empezar por ofrecerles heno en menor cantidad a la habitual y que tengan libre acceso al agua y a una piedra de sal. Es recomendable mojar el heno 30 minutos antes de darlo al caballo. Lo que hay que evitar son las grandes cantidades de pienso concentrado.

Diarrea

En las diarreas se producen desequilibrios en el organismo que pueden desembocar en una pérdida de peso del animal. Por ello es muy importante que no retiremos la comida del caballo especialmente en el caso de los potros y que llevemos un control del peso del caballo. Si el caballo pierde el apetito realizaremos nutrición enteral y si los signos clínicos empeoran, nos tendremos que plantear una ayuda con alimentación intravenosa. Podemos emplear probióticos aunque no está científicamente probado que funcionen y no deben usarse durante periodos muy prolongados.

Una vez resuelto el problema, se debe volver a una dieta basada en forraje, altamente digestible. Además se puede ayudar al caballo administrándole aceite de maíz o soja.

Antes de introducir cualquier cambio en la dieta del caballo es muy importante conocer su historia y su estado nutricional. Cualquier modificación en la dieta debe ser progresiva en la medida de lo posible y debe ser consultada con el veterinario. Hay que evitar los periodos prolongados de ayuno (más de 2-3 días) y las grandes cantidades de pienso concentrado. Debemos tener en cuenta que los cambios en la alimentación del caballo enfermo no curaran su patología pero lo ayudarán y evitarán las complicaciones derivadas de su enfermedad.

